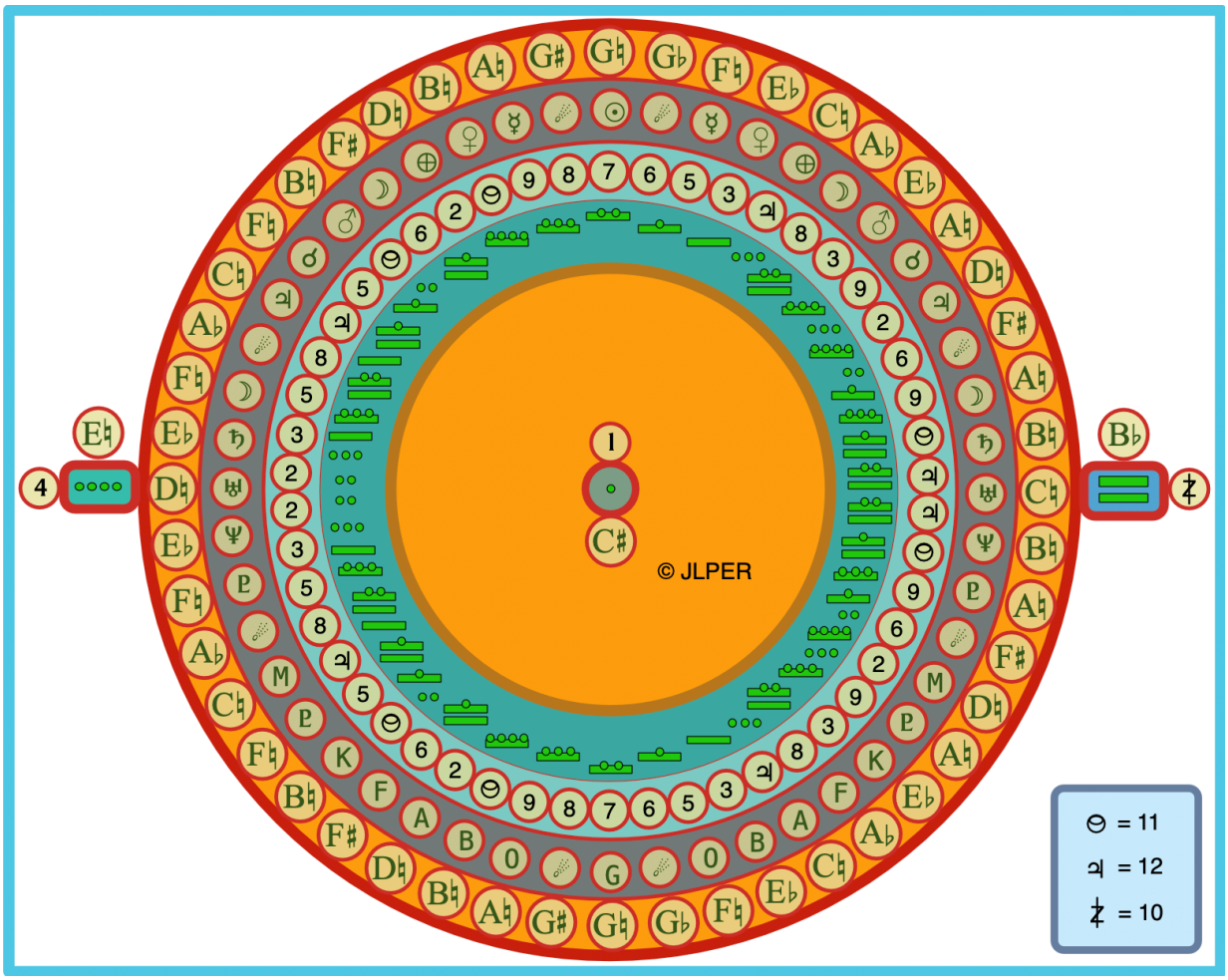
Tlahuitlayolleohuilli – XXIII

Xochicalco y las arquitecturas astronómicas

(2020)

Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen



Cuernavaca, Morelos, México

© Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, 2020

La Ciudad de *Xochicalco* en el Estado de Morelos fue, y sigue siendo, un importante centro dedicado a la observación de los fenómenos celestes; particularmente ahora, en nuestra edad moderna, se le visita para disfrutar, durante el Equinoccio de Primavera (entre el 20 y 21 de Marzo), la entrada de la estación y el anuncio de las primeras lluvias. Se le nombra 'Equinoccio' porque la duración del día con respecto de la noche es equivalente; es decir, que la duración de los días y las noches es exactamente la misma en cualquier parte del mundo. También se le visita para apreciar de un gran rayo de Sol penetrando en una gruta por más de cien días a partir del 30 de Abril. Es por lo anterior, y por todo el referente arqueo-astronómico que este lugar evidencia, sobretodo en la orientación de sus edificios, que seguirá siendo uno de los complejos piramidales más importantes de México. Con este escrito, el complejo piramidal de *Xochicalco* se revelará como un gran modelo astronómico.

Visitamos por vez primera el complejo piramidal de *Xochicalco* en el año de 1997 y desde entonces hemos visitado el lugar unas cinco o seis veces. Ahora, en el año de 2020, hicimos una nueva visita para ratificar la relación entre la disposición arquitectónica del lugar con los elementos del cosmos que hemos planteado en el *Tlahuitlayolleohuilli* y su Teoría JLPER. En este escrito veremos cómo la disposición arquitectónica de *Xochicalco* corresponde con el orden planetario. También, haremos un análisis de objetos e ideas y consideraremos la posible existencia de otras estructuras.

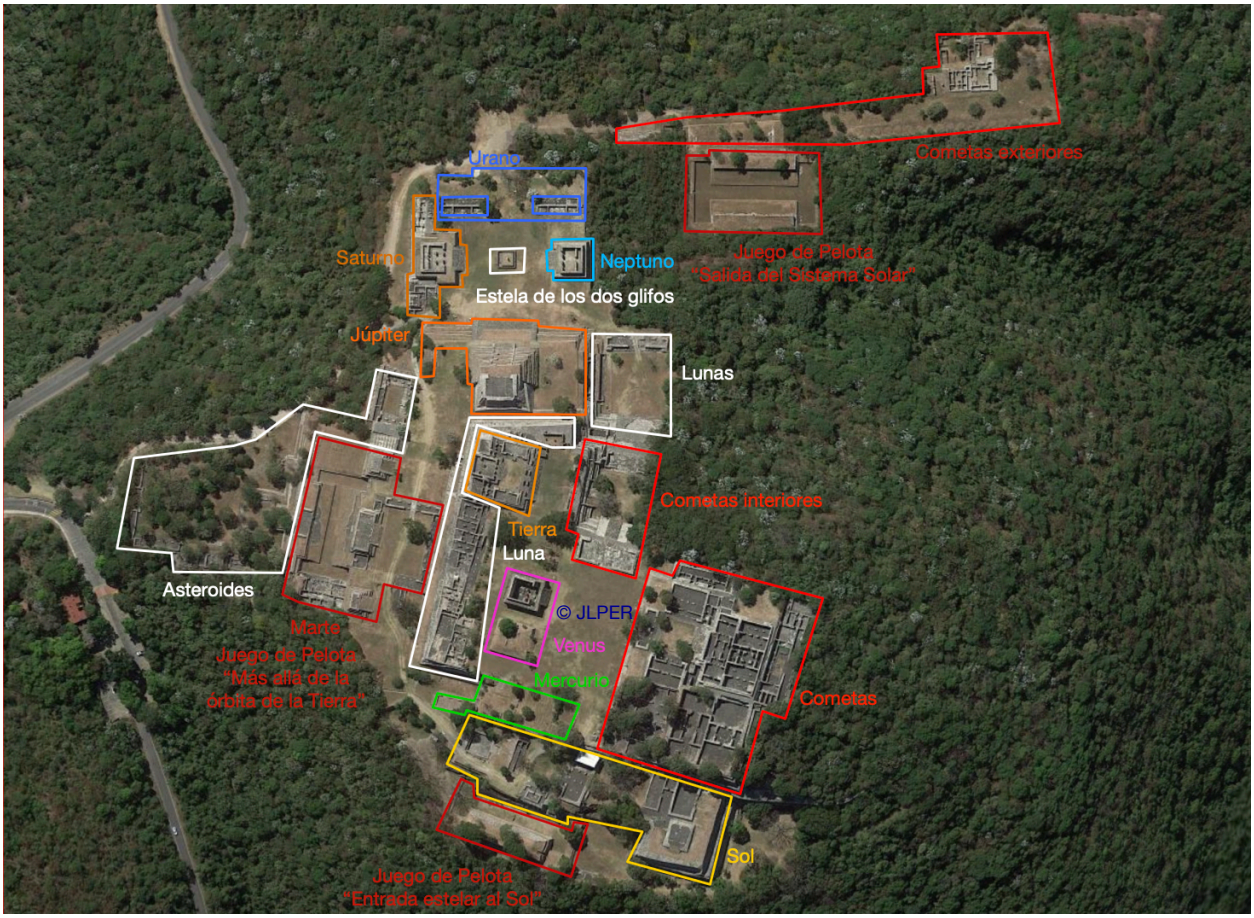
Es interesante que toda la ciudad está construida sobre una sola montaña, lo cual indica que todo el complejo piramidal alude a un todo; naturalmente, éste, es referente a nuestro cosmos inmediato. Con este nuevo escrito comprobaremos, así como lo hemos demostrado en varios escritos anteriores referentes a las ciudades de *Uxmal*, *Ek Balam*, *Ake* y *Chichen Itza*, entre otras, que *Xochicalco* fue construida con las mismas ideas y conceptos utilizados en las construcciones arquitectónicas de Mesoamérica, las cuales, sin duda, representan en su diseño arquitectónico, uno a uno, el total de elementos de nuestro Sistema Solar.

Xochicalco es sin duda, desde nuestro punto de vista, una ciudad estelar. Más aún, se le debe atribuir una cualidad especial: un astuto diseño arquitectónico que define claramente las fronteras físicas entre los planetas terrestres, los planetas gaseosos y las estrellas.

© Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, 2020

Lo anterior tiene que ver con el posicionamiento de los tres juegos de pelota dentro del complejo. Cada uno de estos juegos de pelota nos advierte tres cosas muy importantes para demarcar nuestro Sistema Solar: 1) la entrada estelar al Sistema y el entendimiento del Sol como objeto central de éste; 2) la salida de la órbita de nuestra realidad terrestre (hacia y en representación del planeta Marte) y 3) la salida de nuestro Sistema Solar hacia la representación de las estrellas. Justo esto es lo que, en similitud, ha quedado plasmado en la "Piedra de Sol"; al momento de notar al pedernal (representando a Marte) y al ocelote (en representación de las estrellas), ambos con una especie de "popote curveado" por sus nucas. Este "popote curveado" es la representación del trayecto de una pelota que se ha salido del terreno de juego.[1] De esta muy astuta manera es que por medio de los juegos de pelota se está dividiendo la realidad física de los elementos del Sistema Solar. Ver figura 1.

Figura 1. - Fotografía aérea de la Ciudad de *Xochicalco* con nuestra lectura del Sistema Solar:



[1] Para un completo análisis de la "Piedra de Sol" ver el documento: "La piedra de los Movimientos" o ver el video sobre la última parte de éste en la siguiente dirección: https://www.youtube.com/watch?v=N8Jt8AnAK88&t=17s

© Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, 2020

Es interesante notar que la imagen completa de la ciudad cuando es vista desde el aire parece un colibrí encarando al Sol naciente (Rumbo del Este). El colibrí es considerado un ave magnífica para los antiguos mexicanos; es, por un lado, la única ave capaz de volar hacia atrás y de cabeza; por otro lado es un ave guerrera en tanto que no solamente es valiente y peligrosa para otros volantes sino que se le atribuye la directa dignidad de *Huitzilopochtli*.

Hay una cantidad de símbolos en el complejo - los que encontramos revelan que *Xochicalco* fue un importante centro astronómico en el cual se argumentaban entre varios líderes de distintas ciudades los fenómenos físicos planetarios y estelares, y los registros del tiempo en la Tierra y el cosmos. Algunas observaciones mal fabricadas sobre el propósito del lugar nos dicen que *Xochicalco* tenía la función de un complejo dedicado al retiro y al ocio de los guerreros pero nosotros no estamos de acuerdo, simplemente porque la inactividad y el ocio no son virtudes sino defectos engañosos; la ciencia en el México antiguo no tendría mucho que ver con el descanso y 'la vacación' y sin embargo sí tendría mucho que ver con la virtud, el movimiento constante de la observación y el registro científico de la naturaleza terrestre y cósmica. El juego de pelota sería el perfecto medio para comprender las fuerzas y las virtudes de dichos elementos cósmicos. Como ya lo habíamos comentado en algunos escritos anteriores, los juegos de pelota serían eventos colectivos en los cuales la danza y la música se entrelazarían con el juego cósmico para evidenciar, incluso por serendipia, las cualidades del cosmos.[2] En dado caso, si *Xochicalco* hubiese sido un centro de ocio para los guerreros tendría más la representación de un chango o lémur y no de un ave de colibrí. Es muy importante que las personas que se dedican al estudio arqueo-astronómico tengan un claro conocimiento de las cuentas del calendario, de lo contrario pueden caer en el error de asumir cualquier cantidad de disparates simplemente por lo que les dicta el ojo. El ave de colibrí es un ave que chupa el néctar de las flores para alimentarse y polinizarlas - de la misma manera los complejos piramidales serían aquellos lugares en los cuales se haría el registro de la ciencia de la observación del cosmos para alimentar la ciencia y el saber que finalmente sería compartido a todas las culturas de América. Tal es el motivo del nombre del lugar; *Xochicalco*: lugar de la casa de las flores - la casa de las flores del cosmos.

---

[2] Para más información al respecto consultar el artículo: *Tlahuitlayolleohuilli* número XIX. - Un análisis de espacio y tiempo. 2018.

© Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, 2020

Los antiguos mexicanos supieron comprender y codificar la geometría de nuestro planeta - evidentemente conocieron la esfericidad de nuestra Tierra. Gracias a estos conocimientos derivados de la observación del cosmos es que pudieron calcular, entre muchas otras cosas, los solsticios y los equinoccios. Ver la siguiente fotografía:

Fig. 2. - Fotografía de la estela de luz en la gruta de Xochicalco:

Los consejos de ancianos estaban conformados por gentes mayores de 52 años, ya que se les consideraba, a aquellos mayores de edad, los sabios de las comunidades. A estos sabios se les encargaba establecer las convenciones y consejos para resolver y definir los avances en la observación del cosmos y del tiempo. En nuestra visita anterior nos han dicho que en la parte inferior de la pirámide de *Quetzalcoatl*, se puede apreciar un glifo aludiendo a un ajuste al calendario, cosa que nos parece improbable porque el calendario ya se habría establecido desde hacía mucho tiempo. Lo que sí nos parece probable es que el demarcado tallado en la base de la pirámide, está mostrando a un consejo de ancianos de distintas ciudades (incluso mayas), discutiendo a pleno conocimiento, aspectos del tiempo y el espacio astronómico. La serpiente simboliza el conocimiento y la visión para llegar a alguna determinada y sabia conclusión. Esto propone cómo, los distintos pueblos de Mesoamérica, y nos atrevemos a decir de todo el continente, estaban en comunicación y en sincronía con los avances científicos. Después de todo, como ya en el pasado lo hemos mencionado, no se necesitaba hablar el mismo lenguaje porque el conocimiento matemático y astronómico es suficiente para discurrir sobre la ciencia a tratar. La ciencias astronómicas y matemáticas siempre son las mismas aunque se discutan desde distintas lenguas o dialectos.

© Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, 2020

Aunque el camino hacia la verdad sea oscuro y aunque éste sea expresado en cualquier lenguaje particular, el resultado siempre sale a la luz, independientemente de la manera en que se discuta - tal y como ocurre siempre a la salida desde el interior de una serpiente de visión. Ver la siguiente fotografía.

Figura 3. - Serpiente de visión:

La serpiente de visión simboliza el camino por el cual surgen todas las hipótesis para finalmente constatarse como leyes mediante el proceso, en este caso, de la observación. Curiosamente, aquí, la observación ocurre bajo tierra - desde el hábitat de las serpientes.

Existen otras 27 cuevas y túneles dedicados a la observación astronómica. No sabemos con exactitud qué tan grandes sean pero suponemos que se llega a ellas por las entradas que se aprecian en el lugar. Sin embargo, sí recordamos haber notado en algún edificio algunos huecos hacia el rumbo del Este por los cuales pudieron haberse observado los movimientos de orto y ocaso (salidas y ocultaciones por la línea del horizonte) de los planetas.

Algunos otros registros interesantísimos que tienen que ver con el tiempo y el espacio los podemos encontrar en la Estela de los dos glifos, misma que está localizada en la plaza de la gran pirámide. A continuación vamos a explicar algunas coincidencias que nos alumbrarán sobre el conocimiento de lo que estos tres ideogramas pueden decir.

© Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, 2020

Como podremos ver en la siguiente fotografía, la estela contiene tres diferentes ideogramas; dos glifos y un símbolo de orto y ocaso. Aquí está representada la técnica de observación física de los cuerpos celestes y la conceptualización de los tiempos pasado y presente. El movimiento de orto y ocaso es todo aquél movimiento aparente de los cuerpos celestes con respecto a la rotación de la Tierra; en el cual, los planetas se descubren sobre la línea del horizonte y se desplazan hacia una altura máxima para luego ocultarse por debajo de la línea del horizonte. A continuación vamos a explicar con detalle esta observación. Ver siguiente figura.

Figura 4. - La estela de los dos glifos:

Los dos glifos indican; el superior: "10 Caña" y el inferior "9 ojo de reptil". El número 10 está relacionado en el *Tlahuitlayolleohuilli* con el pasado. Dentro de la numerología mexicana el número 9 es la búsqueda y la centralidad. El elemento que está dentro de él es el numero uno. Ya que el nueve representa el estallido de la energía reconstituyente y se le representa con el dedo índice ya que, nueve es equivalente a un cuarto más cuatro. Las energías que lo representan son *Quetzalcoatl*, *Tlaloc* y el Guajolote. Como podemos ver en la siguiente figura el número nueve es capaz de envolver en sí mismo al número uno. Este último relacionado con el tiempo presente.

© Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, 2020

Figura 5. - Numero nueve envolviendo al número uno:

Por otro lado, dentro del *Tlahuitlayolleohuilli* y su Teoría JLPER el número nueve está relacionado con el planeta Mercurio, primer elemento planetario, por lo tanto, este número se le relaciona con un hipotético primer planeta; por lo tanto, un principio.

Otro dato interesante es el tercer dibujo que acompaña a los dos glifos. Este símbolo, muy parecido al símbolo del orto y ocaso, pudiera significar el número uno. Evidentemente, el orto y ocaso de un elemento es eso: un solo movimiento. De ahí que desde la cifra "Nueve" hacia la cifra "Diez" solamente se necesita la cifra "Uno". Por lo tanto, en la estela de los dos glifos se está representando el paso de lo que es "presente" a lo que se vuelve "pasado".

Aún más, el reptil es el primer signo del calendario y es el primer animal que repta sobre el mundo terrenal, por lo tanto se le relaciona con el principio. Más aún, durante esta época, la cual se le ubica como el Epiclásico (alrededor de los años 700 y 800 después de nuestro Señor Jesucristo), existieron al mismo tiempo diez ciudades celestes importantes, estas son: *Palenque*, *Tajin*, *Yaxchilan*, *Teotenango*, *Chicomoztoc*, *Cacaxtla*, *Lambiteico*, *Uxmal*, *Chichen-Itza* y *Xochicalco*. Esto estaría posicionando a *Xochicalco* como un noveno principio que, en base a su arquitectura cósmica, reforzaría la ciencia astronómica y de tiempo que se habría estudiado desde lo que conocemos como el periodo Preclásico.

Lo que hemos venido proponiendo y demostrando a lo largo de estos primeros veinte años de estudio con la colección de escritos del *Tlahuitlayolleohuilli* y la Teoría JLPER es que las ciudades de Mesoamérica compartían un diseño estructural arquitectónico directamente relacionado con los elementos del cosmos y, naturalmente, con los fenómenos del tiempo y los atributos de los seres vivos. Por lo tanto, las grandes ciudades de Mesoamérica y muy probablemente de toda América, como finalmente trataremos de demostrar, fueron centros ceremoniales en donde el principal estudio era la energía del cielo, del tiempo y de la vida.

© Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, 2020

Existen otras tres estelas que se encontraron de la misma manera como se encontraron otras tres en *Teotihuacan*, es decir, se encontraron enterradas bajo la tierra. Aquí llegamos a la culminación del ritual del tiempo enterrado con cinabrio (sulfuro de mercurio) en el templo de la Tierra. Curiosamente, en *Teotihuacan* las tres estelas estaban enterradas en la plaza justo enfrente de la pirámide de la Luna.[3] Ver siguiente fotomontaje:

figura 6. - Las tres estelas y los tres tiempos.

Las tres estelas representan la luz del sol sobre los tres tiempos: pasado, presente y futuro. Se dice que representan a tres gobernadores importantes - esto es en parte verdadero pues estos tres tiempos son indudablemente los tres gobiernos más relevantes e importantes de nuestra realidad temporal y espacial. Todavía hay mucho que estudiar en sus cuatro caras pero hasta ahora lo que podemos dilucidar es que las tres piedras pueden comenzar a identificarse así: I) 7 Ojo de Reptil = Pasado; II) 7 Tlaloc = Presente; III) 4 Movimiento = Futuro. <u>El reptil</u> simboliza el tiempo pasado; <u>la lluvia</u> es el momento más preciso donde se aprecia el tiempo presente y; <u>el movimiento</u> indica una dirección siempre hacia el futuro. El número 7 es el primer número del *Tlahuitlayolleohuilli* y por lo tanto indica "el principio".

[3] Para un análisis del ritual de enterramiento ver el documento: *Tlahuitlayolleohuilli* número XV. - Los tres tiempos en la milpa, los entierros y el fogón. 2016.

© Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, 2020

La estela del futuro y aquella del pasado nos muestran a un rostro saliendo de las fauces de una serpiente. Quizás lo que se nos está indicando es que, así como lo plantea "la piedra del Sol" en su rostro central, al momento de salir de una serpiente de visión, lo que seguiría ¿sería el estudio del propio hombre? Después de todo no hay mejor paleta para el estudio del tiempo que el rostro del hombre en la Tierra.

Pero, ¿Por qué sugerimos que las estelas estaban en el templo de la Tierra? Veamos una sólida respuesta que puede ser un punto coherente y científico con respecto de la teoría JLPER. El edificio de la Tierra está justamente posicionado con la inclinación precisa en la cual está inclinado nuestro planeta - esta inclinación es evidente en la construcción. Son 23.5º aproximadamente con respecto del plano de la vía láctea. Ver siguiente fotografía:

Figura 7. - La inclinación de 23.5º del templo de la Tierra:

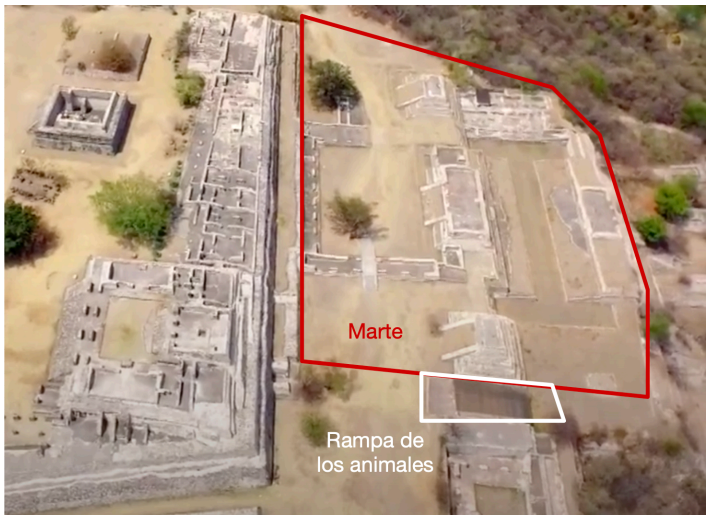
Naturalmente, lo que hemos propuesto, incluso, desde siempre, es un camino y una técnica de observación que podrá llevar a los estudiosos, a muchísimos otros descubrimientos. Lo verdaderamente importante será, en todo momento, la exaltación de todas las culturas de América y, evidentemente, dentro de ese propósito, el festejar la dignidad de todo aquél que nazca en estas tierras. El simple hecho de educar a nuestras nuevas generaciones con la plena consciencia de las maravillas palpables y no 'supuestas' que han realizado nuestros antepasados es razón suficiente para levantarles el espíritu y prepararlos para grandes cosas en altos derroteros. Reescribir nuestra historia será un paso inicial y primordial.

© Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, 2020

Otro excelente lugar, dentro de este magnífico complejo arquitectónico, se le llama: la rampa de los animales. Ésta, está relacionada con el cinturón de asteroides. Recordamos inmediatamente que una situación parecida ocurre en la ciudad de *Uxmal*. En aquella ciudad, las iguanas están representando a los asteroides. En *Xochicalco* tenemos varias clases de animales, éstos son: dos clases de mariposas, dos clases de serpientes, nueve clases de aves, dos clases de coyotes y tres clases de jaguares.

Como podemos ver, esta rampa está junto a las pirámides del planeta Marte; esto es porque este planeta contiene asteroides antiguos, miembros del cinturón de asteroides, que fueron atrapados por su órbita. Así mismo, el cinturón de asteroides está relativamente cerca del planeta Júpiter; lo que hace que este gigante gaseoso atrape estos asteroides en su campo gravitatorio. Estas son, pues, las razones por las cuales la rampa de los animales está junto a uno de los templos de Marte y a los basamentos dedicados al cinturón de asteroides, el cual, también es adyacente con la gran pirámide - asignada a Júpiter. Ver siguiente fotografía:

Figura 8. - La rampa de los animales:



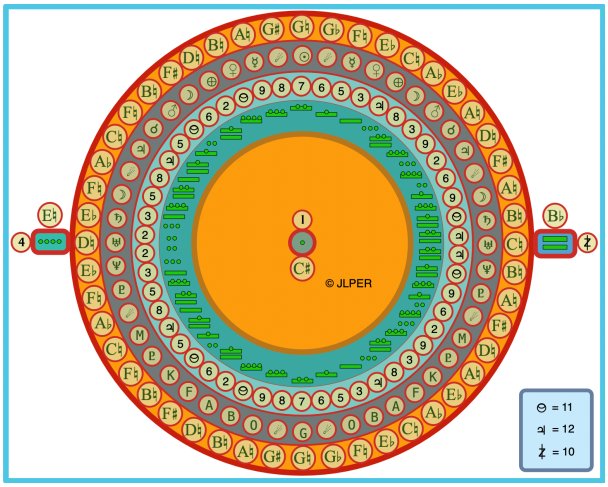
Es muy interesante el hecho de que la arquitectura del lugar esté representando en sus estructuras (por medio de separaciones o inclusiones) la realidad física de los diferentes elementos del Sistema Solar. Ejemplos: 1) la Tierra y su Luna son interdependientes, 2) Marte y el cinturón de asteroides están relacionados, 3) Júpiter y la Tierra están separados y en niveles diferentes, 4) los cometas se someten al Sol, 5) Venus es independiente, etc.

© Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, 2020

Hagamos ahora un análisis a la pirámide de *Quetzalcoatl*. Son ocho serpientes emplumadas entre flechas, perlas, caracoles y celosías. Quizás habría dos más, una por barandal en las escaleras y una más arriba sobre el templo (- o ¿en la otra pirámide?). Esto equivaldría a un total de once serpientes, correspondiendo así con dicho número asignado al planeta Venus en la escala del *Tlahuitlayolleohuilli*. Sin duda, seguiremos investigando al respecto. Un detalle interesante es el hecho de que los catorce escalones en la pirámide de *Quetzalcoatl* indica que el acuerdo entre los ancianos está completo y bien asentado. El número catorce refiere a todo lo que está terminado; esto es, como ya lo hemos planteado en varios escritos, porque la suma de los extremos de la serie en cualquier elemento de ésta resulta en catorce.

Por otro lado el hecho de que la pirámide de *Quetzalcoatl* tenga una pirámide gemela nos indica un par de cosas: 1) el planeta Venus siempre se ha visto como un doble planeta ya que aparece en el cielo algunas veces al año en la noche y otras veces en el día. Incluso, como ya hemos mencionado, en la Europa antigua se suponían dos planetas diferentes. Los antiguos mexicanos sabían que se trataba de un mismo planeta pero lo representaban con las energías de *Quetzalcoatl* (durante el día) y *Xolotl* (durante la noche). De ahí que, entonces, dicho planeta tenga asignadas dos pirámides. 2) Incluso, se podría argumentar que aquí se está haciendo alusión al sistema entero el cual consta de 24 elementos celestes duales, más los tres elementos del tiempo: Presente, Pasado y Futuro (pasado y futuro siendo duales y complementarios a la vez). El presente siempre es uno. Ver siguiente figura.

Figura 9. - El *Tlahuitlayolleohuilli,* sus 25 elementos duales y el tiempo presente al centro:



© Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, 2020

Quizás, si por alguna razón se debatiera este hecho, se pudiera entonces argumentar que el complejo piramidal de *Xochicalco* todavía tiene nueve otras estructuras para completar el sistema tanto planetario como estelar. De esta manera es que pudiéramos desde esa óptica sugerir que la montaña entera debe contener algunas otras estructuras aún no localizadas. Ver siguiente figura:

Figura 10. - Hipotético mapa estructural de *Xochicalco*:

Por otro lado, esta idea se puede rebatir ya que, como lo podemos ver en la pirámide de *Quetzalcoatl* y en el basamento de la Estela de los dos glifos, las construcciones tienen más de una fase de construcción. ¿Podría significar esto, que los edificios tienen más de una fase en su levantamiento no necesariamente como objeto de ampliación sino de alusión a la dualidad existente entre los planetas del Sistema Solar y las Siete clases en espectro de estrellas, cometas y planetas vagantes? Es decir que, por ejemplo, se podría estar honrando al mismo tiempo, al planeta Saturno (*Tlalocantecuhtli*) y a las estrellas "K" (*Tlaloc*)?[4]

[4] Para una completa referencia del nombre de las energías y sus homónimos planetarios, ver: *Tlahuitlayolleohuilli número* XX. - Los trece cielos y los nueve niveles del inframundo. 2018.

© *Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, 2020*

Una de las esculturas más enigmáticas del lugar se llama: "El Señor de rojo". Primeramente, notamos que la cabeza está rota y faltante de toda la circunferencia. Cuando la imaginamos completa, nos damos cuenta de que esta escultura, bañada en cinabrio, pareciera que es la representación de un cometa. En segunda instancia, nuestra razón alude al hecho de que al final de cada una de sus extremidades podemos notar el símbolo de movimiento. Ver la siguiente figura:

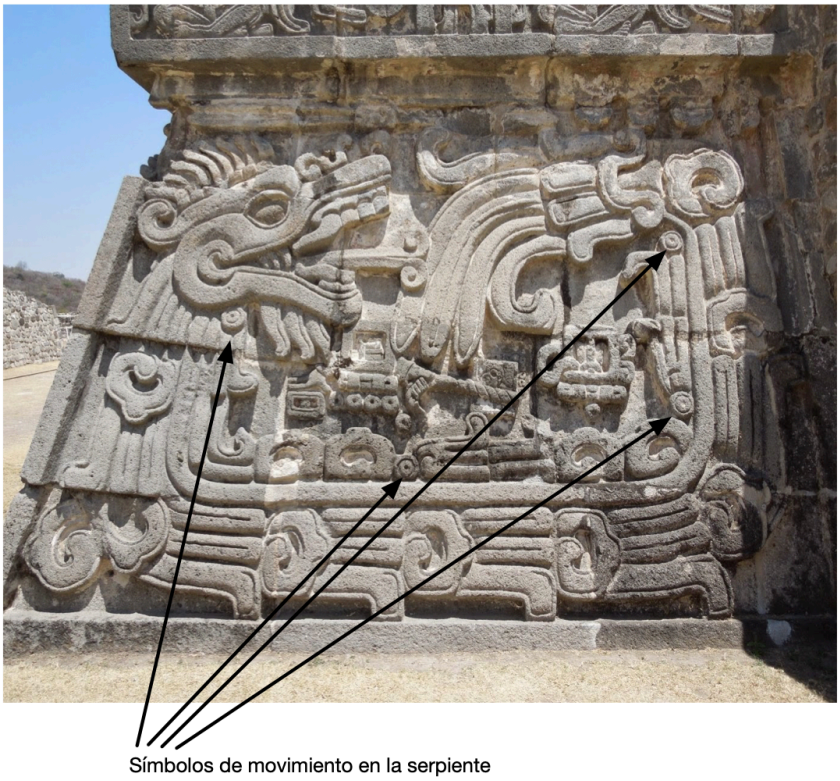
Figura 11. - el Señor Rojo:

Estos símbolos, los cuales son circulares, los descubrimos cuando hicimos el análisis a "la Piedra del Sol". Cada vez que aparecen estos dobles círculos se debe interpretar la libertad del movimiento. Más aún, el Señor de rojo está sentado sobre lo que alude al viaje de un cometa al rededor del Sol; movimiento gravitatorio de ida y vuelta tras la rotación del astro.

© Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, 2020

Estos símbolos también se encuentran en las cabezas, cuerpos y colas de las serpientes en la pirámide de *Quetzalcoatl*. Ver la siguiente figura:

Figura 12. - Símbolos de movimiento en la serpiente:



Vemos entonces que el movimiento de la serpiente es la que está manejando el discurso ejemplificado por los glifos y dibujos. Este discurso nos revela el principio del fenómeno de **la gravitación**. El "mono" está en un descanso "número 11", es decir, no puede moverse por sí mismo y es atraído por "una fuerza" ejemplificada por la cuerda hacia "el noveno templo". Este noveno templo es Júpiter [1) Sol, 2) cometas, 3) Mercurio, 4) Venus, 5) Tierra, 6) Luna, 7) Marte, 8) Cinturón de asteroides, 9) Júpiter, 10) Cometas interiores]. En este caso el discurso alude al movimiento de un cometa interior que ha sido atraído por la fuerza de gravedad del planeta Júpiter; mismo que se podrá ver otra vez en "el futuro", representado por el rectángulo con cuatro cuentas. La serpiente abraza esta información porque ésta, como ya lo hemos dicho, simboliza el conocimiento. Este fenómeno de gravitación es un "nuevo principio" identificado por el número "6" y es un principio de profunda "ciencia y maestría" identificada con el glifo de "*Acatl*".

© Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, 2020

Otra manera de ejemplificar el movimiento es mediante una flor. Ésta, en particular es una flor de cinco pétalos; se le llama *Cacaloxochitl*. Como podremos ver, la flor bien pudiera ser análoga a una rueda y nos preguntamos si bien pudiera haber formado parte de algún mecanismo. Sabemos que las obras de ingeniería pluvial tenían un avance muy marcado. ¿Quizás las ruedas pudieran haber formado parte de un sistema más complejo?

Figuras 13a y 13b. - Flor pintada en el museo y rueda labrada en piedra:

La flor es el elemento con mayor jerarquía en la cosmovisión de los antiguos mexicanos. Es, incluso, análoga a las nebulosas en donde nacen las estrellas. La flor puede superponerse a muchas ideas, por ejemplo, se le puede relacionar con la palabra florida - ésta es sabia, bien intencionada y correcta. Recordamos aquí a los sabios del templo de *Quetzalcoatl*.

También, como ya hemos visto, uno de los varios símbolos del movimiento, "Ollin" también puede representar el movimiento hacia el tiempo futuro. Ver siguiente figura:

Figura 14. - Dibujo del movimiento hacia el futuro:

Plasmar el conocimiento astronómico en piedra garantizaba la conservación del intelecto frente al conocimiento de la realidad física del cosmos y el fluido del tiempo. Esta era la mejor manera de preservar la realización del estudio científico; sobretodo cuando son varias ciudades que compiten por sobresalir en el estudio y en el descubrimiento de la realidad. Esto es importante porque quizás aquí pudiéramos argumentar que "las guerras" incluso bien pudieron ser rivalidades en las que el nivel artístico y científico empoderaba.

© Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, 2020

Se menciona que la ciudad de *Xochicalco* es una ciudad amurallada y protegida de las invasiones de otras ciudades. Esto puede ser una aseveración errónea. Recordemos que en este tiempo el hombre tiene que convivir con la naturaleza y en ésta se encuentran especies muy peligrosas. El concepto de protección y el armamento no necesariamente habrían sido creados para la defensa del hombre contra el hombre (recordemos que esta es una lectura hecha a partir de la experiencia intrínseca al lenguaje de las culturas de otros continentes) y sin embargo, sí habría sido una realidad la defensa de la gente ante la fauna depredadora. De tal manera que quizás las diferentes ciudades de la época habrían tenido más una rivalidad científica que militar. Evidentemente, necesitaremos estudiar el caso aún más.

Lo que sí es verdadero es el hecho de que no hay rastros de sacrificios humanos de muerte en *Xochicalco* y eso tiene que ver con el alto grado cívico de los pueblos en México. Existen teorías opuestas en cuanto a la existencia o no de los sacrificios humanos - en parte está mal interpretado todo el concepto. Ya en algunos escritos anteriores habríamos comentado acerca del hecho de que por cuestiones alimenticias (por los altos contenidos de hierro) la población estaba sujeta a cuidar de su salud por medio de sangrías; de ahí que el sacrificio no necesariamente habría sido un sacrificio de muerte. Se argumenta, que el sacrificio humano de la extracción del corazón habría estado ligado al juego de pelota y, aquí en *Xochicalco* hay tres canchas. ¿Cómo explican el hecho de que no exista evidencia de este supuesto hábito, aquellos investigadores quienes están a favor de tan aberrante costumbre? Evidentemente, aquellos quienes están a favor de este tipo de actos carecen de dos cosas 1) el conocimiento cívico que evidencia el calendario y 2) el conocimiento sobre la agenda de desprestigio que ha prevalecido desde la conquista para desvirtuar las culturas de América.

Las culturas de América son culturas magníficas, de ciencias precisas y perfectas. El manejo del calendario consolidó el comportamiento del hombre en relación con la naturaleza y esto, indudablemente, hablaría de pueblos orientados más hacia la construcción y menos hacia la destrucción. Cuando nos introducimos en la filosofía de las naciones antiguas de América observamos una mayor cantidad de elementos orientados hacia la exaltación y dignidad de la existencia - los elementos descriptivos de cualquier violencia son menores. En dado caso, una escisión, asomaría más a un caso médico. La óptica es muy importante.

© Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, 2020

En conclusión; muchas de las ideas en este escrito podrán ser rebatidas, mas, sin embargo, hay una que no puede pasar desapercibida y ese es el hecho de que las culturas de América, en especial las culturas de Mesoamérica conocieron todos los elementos del Sistema Solar, cuando Europa y Asia solamente conocían hasta Saturno. ¿Cómo podremos comprobar más este hecho? La serie del *Tlahuitlayolleohuilli* es precisamente ese instrumento que alumbra en cuanto a este planteamiento. Observemos el número al cual se refiere tal y cual elemento del Sistema y comprobemos de qué manera éste se encuentra representado en tal y cuál edificio. Por ejemplo, el caso del planeta Urano es muy relevante: este planeta se identifica con el número "2". Cualquier pirámide que esté relacionada con este planeta tendrá que incorporar este concepto en su arquitectura; desde luego también, algunas características astrofísicas, sino es que todas ellas. Otro caso sería el de Saturno; éste siempre estaría muy ligado al número "3" y a sus anillos. Siempre será muy útil el *Tlahuitlayolleohuilli* porque ciertamente es un instrumento que orienta hacia la realidad física del cosmos. No existe gente en la historia, más empeñada en este estudio que aquellas de las culturas de América.

© Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, 2020